

**Discurso para despedida de Embajadora Elizabeth  
Serrano de Buttler, 24 de junio de 2019**

Querida Embajadora de la República de Panamá Excelentísima señora Elizabeth Serrano de Buttler.

Honorables amigos y amigas del cuerpo diplomático acreditado en el país.

Apreciables colegas de la Cancillería e invitados especiales.

Tengo que admitir que por lo general mis labores no me permiten tener el honor de dirigirme al cuerpo diplomático, ya que como ustedes bien saben, el señor presidente me ha nombrado para atender los asuntos administrativos y financieros de la Cancillería, los cuales como seguramente se enterarán por la prensa, son de muy diversa índole.

De allí que esta ocasión para mí reviste de especial importancia por partida doble.

Por un lado, tengo la oportunidad de compartir con las personas que hoy acompañan este acto y por el otro tengo el privilegio de ser yo la que exprese el saludo a nuestra amiga Elizabeth Serrano de quien no solamente ha demostrado ser una persona formidable, sino que su investidura representa a Panamá, más que un vecino de Costa Rica es un amigo de Costa Rica y así lo ha hecho ver y saber la excelentísima señora Serrano en sus actuaciones en el país.

La agenda con Panamá durante la presencia de doña Elizabeth como jefa de misión de Panamá en Costa Rica ha sido extensa, fructífera y con gran proyección.

Por ejemplo, la protección del medio ambiente y los recursos naturales es materia de la más alta prioridad para Costa Rica y Panamá. Qué mejor muestra que el Parque Internacional de la Amistad (PILA). Esta gran iniciativa merece todo el apoyo y atención para la conservación y protección de su biodiversidad.

El Acuerdo de Asociación Estratégica bilateral, una reactivación importante al Convenio de Cooperación para el Desarrollo Fronterizo bilateral, una dinámica relación en el marco de SICA y el puente binacional sobre el río Sixaola son acciones concretas y reales que serán recordadas cuando se mencione en cualquier conversación diplomática a la Embajadora Serrano.

Otros proyectos que permiten facilitar el comercio y mejorar las condiciones de nuestros puestos fronterizos terrestres también son esfuerzos dignos de rescatar.

La Jornada Mundial de la Juventud que se realizó en enero de este año en Panamá es otro gran ejemplo de coordinación que demuestra que sí se puede trabajar en conjunto, sí se puede lograr que dos países realicen labores coordinadas para la movilización de personas y procurando el

respeto al credo de una gran multitud que asistió a ese masivo evento.

Imagino que para la señora Embajadora inevitablemente habrá de estar marcada por Costa Rica también.

Las tensiones relacionadas por visitas de presidentes de uno o de otro lado serán ya anécdotas divertidas que se lleva doña Elizabeth en su recuerdo.

Cómo olvidará ahora la señora Embajadora que cada 26 de mayo se celebra el «Día de la persona Chiricana». La gritería al estilo de salomas, las coplas, el acordeón, el tamal de arroz, el bienmesabe y el turrón, formarán parte de nuestra cultura gracias al amplísimo repertorio chiricano que ha sido aporte a la riqueza pluricultural de ambos pueblos. Y cómo hubiera podido yo omitir este dato cuando sé que hoy damos homenaje a una Embajadora proveniente de

la provincia de Chiriquí y se constituye en un logro importante más a su paso por este país.

También dentro del cuerpo diplomático tuvo la excelentísima embajadora una participación muy activa. Estoy segura que los colegas acá reunidos agradecen enormemente el trabajo realizado por más de 3 años como tesorera del GRULAC o la organización de exquisitos convivios gastronómicos.

Pero hay un tema en el que yo le estaré eternamente agradecida a la señora Embajadora por ser resorte mío. Se trata de la participación de la Embajada en el Programa de Bandera Azul Ecológica. La Cancillería costarricense el 15 de marzo de este año tuvo el honor de recibir el galardón de bandera azul ecológica en la categoría de

ecodiplomacia que mostramos con orgullo a la entrada de la Cancillería.

Este tipo de iniciativas realiza significativas contribuciones al ambiente y desde mi corazón agradezco a la señora Embajadora por ser parte de este esfuerzo.

Dentro de la gestión de la señora Embajadora Serrano dos estudiantes de nuestro Instituto Diplomático tuvieron la oportunidad de compartir en la Academia Diplomática y Consular Ernesto Castellero Pimentel para aprender y compartir experiencias con estudiantes, docentes y colegas diplomáticos panameños.

Asimismo, Panamá fue anfitriona del primer Programa para Jóvenes Diplomáticos de América Central y la Unión Europea el año pasado, cuyo marco permitió que uno de nuestros docentes participara como expositor de uno de los

importantes paneles que allí se discutieron. La mediación de la señora Embajadora fue importante para que ese acercamiento entre academias diplomáticas de ambos pueblos se estrechara.

Si tuviera que seguirme refiriendo a las cualidades que se destacan en la persona de doña Elizabeth, seguramente pasaríamos acá toda la tarde y eso no es bueno, porque en algún momento de hoy tendremos que condecorarla.

Así que, viéndome obligada a resumir el paso de la estimada Embajadora por el país, creo que si algo ha de destacarse es su integridad y la inspiración que logra transmitir a quienes le rodean.

Eso, independientemente de haber compartido poco o mucho con ella, es algo que salta a la vista y la describe perfectamente como ser humano.

Por favor señora Embajadora reciba mis felicitaciones por su egregia labor, así como mi agradecimiento y, por mi conducto, las del gobierno de Costa Rica por haberle permitido al país marcar su vida durante estos más de 4 años de nombramiento. Es usted un gran ejemplo y una persona digna de admirar.

Agradezco profundamente el que haya aceptado la condecoración Orden Nacional Juan Mora Fernández cuyo tricolor compartimos ticos y panameños. Como decimos en Costa Rica: Pura Vida. ¡Muchas gracias!